

Para un soporte bilingüe del seminario de Jacques Lacan.

. . . Más bondadosos son aquellos, tendrían que ser muchísimos más, a quienes gustan las traducciones con el original al frente una traducción que los guíe sin cegarlos y que no les quite el gran placer de comunicarse con el original.

Benvenuto Tarracini¹

El seminario de Jacques Lacan fue un dispositivo que instauró un lazo social, creado a lo largo de los años, en respuesta a la creciente formación universitaria de los psicoanalistas. Es tributario mucho más de una práctica singular de la palabra, que ella pone en juego, que del hecho que perdure en el tiempo la institución que le da cabida, es esa práctica singular de la palabra la que crea el dispositivo.² Allí Lacan habla en nombre del objeto que él aisló como causa del deseo, semana tras semana da a ver y a oír lo que él presenta y que le sirve para decir su experiencia. En ese dispositivo, destituido de su postura de experto en psiquiatría, al decir en voz alta eso que le pasa por la cabeza se coloca delante de la asistencia en postura de analizante, esforzándose sesión tras sesión para sostener una práctica pública del discurso psicoanalítico. Ahora bien esta práctica pública por el dispositivo mismo del seminario va a contramano de lo que se intenta promover desde el establecimiento del texto de su seminario que hace la versión llamada “oficial” y su traducción. Desde esta se promueve la predominancia del sentido creando con ello la ilusión de que el lector se encontraría frente a la obra acabada de un pensador. Lacan era explícito, él construía un público con el cual dialogaba y del que esperaba que lo interrogara siendo su enseñanza tributaria de la implicación del público de su seminario. Hoy sin Lacan, el problema del lector viene en cierta manera como relevo del de los asistentes del seminario

La versión crítica por el apego que muestra a un seguimiento literal de lo pronunciado junto con el recurso de hacer constar las marcas del transcriptor muestra estar advertida de lo necesario que es considerar al lector como alguien que cuenta, consideración ésta a tener mucho más presente aún cuando él es un practicante en otra lengua que en la que el seminario fue impartido.

Transitar por las diferentes formas de presentación y circulación del seminario nos inclinan a sostener que cada soporte en sus principales variantes, implican una relación al público suscitando más bien un público incluso un lector más que otro, colocándolos de diferente modo.

En las versiones Paidós, que es la traducción al castellano de la versión “oficial” notamos falta de diálogo con los lectores de habla hispana, es difícil encontrar marcas que den cuenta de un diálogo

¹ Benvenuto Tarracini, Indicaciones para una edición bilingüe de la Divina Comedia, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires 1972.

² Reconozcase aquí la apoyatura que estos enunciados toman en el texto de Lucien Cornaz : *Poh(a)te. De l'interprétation en psychanalyse.*

vivo y crítico con el texto. No sucede esto con las llamadas versiones RRP³ que trasuntan una libertad crítica, de comparación, de trato y de investigación frente al texto del seminario.

Sostenemos que las formas de presentación que sugieren un olvido, una sustitución de la versión francesa por una castellana aunque tengan notas y aclaraciones culminan con un cierto efecto de difusión de un Lacan castellano muy semántico ajeno a lo que el seminario fue, creando o contribuyendo a crear, un lector sostenido en una falsa continuidad de lenguas.

Exploramos a partir de una sesión del seminario **La transferencia en su disparidad subjetiva, su pretendida situación, sus excusiones técnicas**, una forma de soporte bilingüe, siendo éste un esbozo, que nos permitiría empezar a plantear allí la pregunta ¿Qué lector? cuando la presencia del texto fuente junto al de arriba nos ayuda a acentuar la discontinuidad en el pasaje de lenguas poniendo de relieve la relatividad del texto de partida, favoreciendo la ubicación de los lugares donde el pasaje de lenguas no solo no elimina sino resalta una discontinuidad, con el consiguiente efecto de salida al encuentro de la acechante ilusión de la sustitución sin resto (en caso de que esto fuera posible).

*
* *

.Para el establecimiento bilingüe de esta primera sesión del seminario **La transferencia en su disparidad subjetiva, su pretendida situación, sus excusiones técnicas**, utilizamos como texto fuente la transcripción crítica *Stécriture*: En la versión de llegada se podrán encontrar notas y un anexo que no están presentes en el texto fuente. Para remitirse a la comparación en el cotejo interlenguas hemos dividido tanto el texto fuente como el de llegada numerando los párrafos los cuales a su vez están precedidos por una letra minúscula, siguiendo uno de los criterios clásicos en los establecimientos bilingües.

Proponemos para unificar criterios en cuanto a la identificación de esta versión agregar a su ficha técnica las iniciales S B (soporte bilingüe).

Participaron del presente trabajo: Raquel Capurro, Norberto Gomez, Elisa Gonzalez, Hugo Gordó, Graciela Graham, Irene Kleiner, Graciela Leguizamón, Estela Maldonado, Juan Carlos Piegari, Mercedes Remondino, Ricardo Rodriguez Ponte y Haydee Vulcano.

Hugo Gordó
hgordo@sion.com

³ Nos referimos a las versiones realizadas por Ricardo Rodriguez Ponte.

**1960-11-16 - LE TRANSFERT DANS SA
DISPARITÉ SUBJECTIVE, SA PRÉTENDUE
SITUATION, SES EXCURSIONS TECHNIQUES**

JACQUES LACAN

101 J'ai annoncé pour cette année (1) que je traiterai du transfert, de sa disparité subjective. Ce n'est pas un terme que j'ai choisi facilement. Il souligne essentiellement quelque chose qui va plus loin que la simple notion de dissymétrie entre les sujets. Il pose dans le titre même... il s'insurge, si je puis dire dès le principe, contre l'idée que l'intersubjectivité puisse à elle seule fournir le cadre dans lequel s'inscrit le phénomène. Il y a des mots plus ou moins commodes selon les langues. C'est bien du terme impair [odd, oddity] (2), de l'imparité subjective du transfert, de ce qu'il contient d'impair essentiellement, que je cherche quelque équivalent.

(1) L'annonce se trouve dans *La Psychanalyse*, Recherche et Enseignement freudiens de Psychanalyse, vol. 6, Paris, P.U.F., 1961, P.313, cf. document annexe.

(2) Lacan J., « La lettre volée », in *Écrits*, p-47.

b Il n'y a pas de terme, à part le terme même d'imparité qui n'est pas d'usage en français, pour le désigner. Dans sa prétendue situation, dit encore mon titre, indiquant par là quelque référence à cet effort de ces dernières années dans l'analyse pour organiser, autour de la notion de situation, ce qui se passe dans la cure analytique.

**1960-11-16 - LA TRANSFERENCIA EN SU
DISPARIDAD SUBJETIVA, SU PRETENDIDA
SITUACIÓN, SUS EXCURSIONES TÉCNICAS**

JACQUES LACAN

101 Anuncié para este año (1) que trataría la transferencia, su disparidad subjetiva. Este no es un término que elegí fácilmente. Subraya esencialmente algo que va más allá de la simple noción de disimetría entre los sujetos. Plantea, en el título mismo,... se subleva, si puedo decir, desde el principio contra la idea de que la intersubjetividad por sí sola pueda proveer el marco en el cual se inscribe el fenómeno. Hay palabras más o menos cómodas según las lenguas. Es realmente del término impar [odd, oddity] (2), de la imparidad subjetiva de la transferencia, de lo que ella contiene esencialmente de impar, que busco algún equivalente.

(1) El anuncio se encuentra en *La Psychanalyse*, Recherche et Enseignement freudiens de Psychanalyse, vol. 6, P.U.F., 1961, p. 313, cf. documento anexo.

(2) Lacan J., "La carta robada", en *Escritos*, Siglo XXI editores, México, 1985, p. 17." Es evidente (*a little too self evident*) que la carta (la lettre) tiene con el lugar relaciones para las cuales ninguna palabra francesa tiene todo el alcance del calificativo inglés *odd*. *Bizarre*, por la que Baudelaire la traduce regularmente es solo aproximada" Nota de Ricardo Rodríguez Ponte. Ver anexo al final de la sesión.

b No existe término, aparte del término mismo de imparidad (*imparité*) que no es usual en francés, para designarla. En su pretendida situación, dice también mi título, indicando con ello alguna referencia a ese esfuerzo de estos últimos años en el análisis, para organizar, alrededor de la noción de situación, lo que acontece en la cura analítica.

c Le mot même prétendu est là pour dire encore que je m'inscris en faux, du moins dans une position correctrice, par rapport à cet effort. Je ne crois pas qu'on puisse dire de l'analyse purement et simplement qu'il y a là une situation. Si c'en est une, c'en est une dont on peut dire aussi : ce n'est pas une situation ou encore, c'est une fausse situation.

d Tout ce qui se présente soi-même comme technique doit s'inscrire comme référé à ces principes, à cette recherche de principes qui déjà s'évoque dans l'indication de ces différences, et pour tout dire dans une juste topologie, dans une rectification de ce dont il s'agit qui est impliqué communément dans l'usage que nous faisons tous les jours théoriquement de la notion de transfert, c'est-à-dire de quelque chose en fin de compte qu'il s'agit de référer à une expérience, qu'elle, nous connaissons fort bien pourtant, tout au moins pour autant qu'à quelque titre nous avons pratiqué l'expérience analytique.

e Je fais remarquer que j'ai mis longtemps à en venir à ce cœur de notre expérience. Selon le point d'où l'on date ce séminaire qui est celui dans lequel je guide un certain nombre d'entre vous depuis quelques années, selon la date où on le fait commencer, c'est dans la huitième ou dans la dixième année que j'aborde le transfert. Je pense que vous verrez que ce long retard n'était pas sans raison.

102 Commençons donc... au commencement, (1) chacun m'impute de me référer à quelque paraphrase de la formule : « Au commencement était le Verbe », « Im Anfang war die Tat » (2) dit un autre, et pour un troisième, d'abord (c'est-à-dire au commencement du monde humain), d'abord était la *praxis* [Marx]. Voilà trois énoncés qui sont en apparence incompatibles.

(1) Variantes envisagées : Commençons donc :

c La palabra pretendida está ahí para decir también que me ubico para contrariarla, al menos en una posición correctiva con relación a ese esfuerzo. No creo que pueda decirse del análisis pura y simplemente que allí hay una situación. Si la hay, es una de la que también se puede decir: no es una situación, o incluso, es una situación falsa.

d Todo aquello que se presenta en sí mismo como técnica debe inscribirse como referido a esos principios, a esta búsqueda de principios que ya se evoca en la indicación de esas diferencias, y para decirlo sin ambages, en una justa topología, en una rectificación de eso de lo cual se trata, que está comúnmente implicado en el uso que a diario hacemos teóricamente de la noción de transferencia, es decir de algo, que al fin de cuentas se trata de referir a una experiencia que sin embargo conocemos muy bien, al menos en tanto que de algún modo hemos practicado la experiencia psicoanalítica.

e Hago notar que me llevó mucho tiempo llegar al corazón de nuestra experiencia. Según el punto desde donde se feche este seminario, en el cual guío a un cierto número de ustedes desde hace varios años, según la fecha desde donde se le hace comenzar, recién es en el octavo o décimo año que abordo la transferencia. Pienso que ustedes verán que esta larga demora no era sin razón.

102 Comencemos pues... al principio (1), todos me imputan referirme a alguna paráfrasis de la fórmula "Al principio era el verbo", "*Im Anfang war die Tat*" (2) dice otro, y para un tercero, en primer lugar (es decir al comienzo del mundo humano), en primer lugar era la praxis [Marx]. He aquí tres enunciados que, en apariencia, son incompatibles.

(1) Variantes examinadas: Comencemos pues: Al principio...

« Au commencement... chacun ».... Commençons donc au commencement. Chacun...

(2) (Goethe, Faust, 1, 3) repris par Freud à la fin de *Totem et Tabou*.

a A la vérité, ce qui importe du lieu où nous sommes pour en trancher, c'est-à-dire de l'expérience analytique, ce qui importe n'est point leur valeur d'énoncé, mais si je puis dire leur valeur d'énonciation, ou encore d'annonce, je veux dire ce en quoi ils font apparaître l'*ex nihilo* propre à toute création et en montrent la liaison intime avec l'évocation de la parole. À ce niveau, tous évidemment manifestent qu'ils rentrent dans le premier énoncé : « Au commencement était le Verbe ». Si j'évoque ceci, c'est pour en différencier ce que je dis, ce point d'où je vais partir pour affronter ce terme plus opaque, ce noyau de notre expérience qu'est le transfert.

b J'entends partir, je veux partir, je vais essayer, en commençant avec toute la maladresse nécessaire, de partir aujourd'hui autour de ceci, que le terme « Au commencement » a certainement un autre sens. Au commencement de l'expérience analytique – rappelons-le – fût l'amour. Ce commencement est autre chose que cette transparence à elle-même de l'énonciation qui donnait leur sens aux formules de tout à l'heure. C'est un commencement épais, confus, ici. C'est un commencement non de création mais de formation – et j'y viendrai tout à l'heure – au point historique où naît ce qui est déjà la psychanalyse et qu'Anna O. a baptisé elle-même, dans l'observation inaugurale des *Studien Über Hysterie*, du terme de talking cure ou encore de

todos... Comencemos pues desde el principio. Todos...

(2) Goethe, *Fausto* 1,3, retomado por Freud al final de *Tótem y Tabú*.. Otra referencia para la misma expresión: comme je l'ai dit quelque part- Je l'ai dit sans le moindre scrupule, hein?-à la télévision:le suicide est le seul acte, pour parler d'acte : *Im Anfang war die Tat*, dit Goethe, et il ne se rend pas compte qu'il dit exactement la même chose que ce qui était dans l'Évangile, à savoir que *Im Anfang war das Wort*: car c'est exactement la même chose: s'il n'y avait pas de *Wort*, de verbe, il n'y aurait pas d'action, de *Tat*. Conférence donnée au Centre culturel français le 30 mars 1974. Parue dans l'ouvrage bilingüe : Lacan in Italia 1953-1978.

a En verdad, lo que importa desde el lugar en el que estamos para zanjar esto, es decir desde la experiencia analítica, lo que importa no es su valor de enunciado, sino si puedo decir su valor de enunciación, o aún de anuncio, quiero decir eso en lo que hacen aparecer el *ex nihilo* propio de toda creación y muestran su ligazón íntima con la evocación de la palabra. A ese nivel, evidentemente todos manifiestan que están comprendidos en el primer enunciado: "Al principio era el Verbo". Si evoco esto es para diferenciarlo de lo que digo, ese punto del cual voy a partir para afrontar ese término más opaco, ese núcleo de nuestra experiencia que es la transferencia.

b Tengo la intención de partir, quiero partir, voy a tratar, comenzando con toda la torpeza necesaria, de partir hoy en torno a esto, que el término "Al principio" tiene ciertamente otro sentido. Al principio de la experiencia analítica - recordémoslo- fue el amor. Ese comienzo es otra cosa que esa transparencia consigo misma de la enunciación, que daba su sentido a las fórmulas de hace un momento. Aquí es un comienzo denso, confuso. Es un comienzo no de creación sino de formación -y llegaré a ello más adelante- en el punto histórico donde nace lo que ya es el psicoanálisis y que la propia Ana O. bautizó en la observación inaugural de los *Studien über Hysterie* con el término *talking cure*, o también limpieza de chimenea, *chimney sweeping*.

ramonage de cheminée : *chimney sweeping*.

c Mais je veux avant d'y venir rappeler un instant, pour ceux qui n'étaient pas là l'année dernière, quelques uns des termes autour desquels a tourné notre exploration de ce que j'ai appelé l'*Éthique la psychanalyse*.

d Ce que j'ai voulu l'année dernière expliquer devant vous c'est – si l'on peut dire – pour se référer au terme de création que j'ai donné tout à l'heure, la structure créationniste de l'*ethos* humain comme tel, l'*ex nihilo* qui subsiste dans son cœur qui fait pour employer un terme de Freud, le noyau de notre être, *Kern unseres Wesen*. J'ai voulu montrer que cet *ethos* s'enveloppe autour de cet *ex nihilo* comme subsistant en un vide impénétrable.

e Pour l'aborder, pour désigner ce caractère impénétrable, j'ai commencé – vous vous en souvenez – par une critique dont la fin consistait à rejeter expressément ce que vous me permettrez d'appeler (tout au moins ceux qui m'ont entendu me le passeront), la *Schwärmerei* de Platon.

103 *Schwärmerei* en allemand, pour ceux qui ne le savent pas, désigne rêverie, fantasme dirigé vers quelque enthousiasme et plus spécialement vers quelque chose qui se situe ou se dirige vers la superstition, le fanatisme, bref la connotation critique dans l'ordre de l'orientation religieuse qui est ajoutée par l'histoire. Dans les textes de Kant, le terme de *Schwärmerei* a nettement cette inflexion.

a Ce que j'appelle *Schwärmerei* de Platon, c'est

c Pero antes de llegar allí quiero recordar un momento, para aquellos que no estaban presentes el año pasado, algunos de los términos en torno a los cuales giró nuestra exploración de lo que denominé La ética del psicoanálisis.

d Lo que el año pasado quise explicar ante ustedes, si puede decirse, para referirse al término creación que di hace un momento, es la estructura creacionista del *ethos* humano como tal, el *ex nihilo* que subsiste en su corazón, que constituye, para emplear un término de Freud, el núcleo de nuestro ser, *Kern unseres Wesen*¹. Quise mostrar que ese *ethos* se envuelve alrededor de ese *ex nihilo* como subsistiendo en un vacío impenetrable.

1) Freud Sigmund , *La interpretación de los sueños* , psicología de los procesos oníricos , la represión , Obras Completas Tomo I Biblioteca Nueva Madrid 1948 pag, 574.

e Para abordarlo, para designar ese carácter impenetrable, comencé -ustedes lo recordan- por una crítica cuyo fin consistía en rechazar expresamente lo que ustedes me permitirán llamar (al menos aquellos que me han escuchado lo admitirán), la *Schwärmerei* de Platón¹.

1) Ver anexo al final de la sesión.

103 *Schwärmerei* en alemán, para aquellos que no lo saben, significa ensoñación, fantasía dirigido hacia algún entusiasmo, y más especialmente hacia algo que se sitúa o se dirige hacia la superstición, el fanatismo, en resumen la connotación crítica en el orden de la orientación religiosa que es agregada por la historia. En los textos de Kant, el término *Schwärmerei* tiene netamente esa inflexión.

a Lo que llamo *Schwärmerei* de Platón, es

d'avoir projeté sur ce que j'appelle le vide impénétrable l'idée de souverain bien. Disons qu'il s'agit simplement d'indiquer le chemin parcouru, qu'avec plus ou moins de succès assurément, dans une intention formelle j'ai essayé de poursuivre ; j'ai essayé de poursuivre ce qui résulte du rejet de la notion platonicienne du souverain bien occupant le centre de notre être.

b Sans doute pour rejoindre notre expérience, mais dans une visée critique, j'ai procédé à partir de ce qu'on peut appeler la conversion aristotélicienne par rapport à Platon qui sans aucun doute sur le plan éthique est pour nous dépassé ; mais au point où nous en sommes de devoir montrer le sort historique de notions éthiques à partir de Platon (assurément la référence aristotélicienne), l'*Éthique à Nicomaque* est essentielle.

c J'ai montré qu'il est difficile à suivre ce qu'elle contient d'un pas décisif dans l'édification d'une réflexion éthique, de ne pas voir que pour autant qu'elle maintient cette notion de souverain bien, elle en change profondément le sens. Elle la fait par un mouvement de réflexion inverse consister en la contemplation des astres, cette sphère la plus extérieure du monde existant absolue, incréée, incorruptible. C'est justement parce que pour nous elle [la sphère] est décisivement volatilisée dans le poudroiement des galaxies qui est le dernier terme de notre investigation cosmologique, qu'on peut prendre la référence aristotélicienne comme point critique de ce qu'est dans la tradition antique, au point où nous en sommes là parvenus, la notion de souverain bien.

d Nous avons été amenés par ce pas au pied du mur, du mur toujours le même depuis qu'une réflexion éthique essaie de s'élaborer ; c'est qu'il nous faut ou non assumer ce dont la réflexion éthique, la pensée éthique n'a jamais pu se

haber proyectado sobre lo que llamo el vacío impenetrable, la idea de soberano bien. Digamos que simplemente se trata de indicar el camino recorrido, que seguramente con más o menos éxito, con una intención formal traté de proseguir, traté de proseguir lo que resulta del rechazo de la noción platónica del soberano bien ocupando el centro de nuestro ser.

b Sin duda para alcanzar nuestra experiencia, pero con un objetivo crítico, procedí en parte de lo que puede llamarse la conversión aristotélica con relación a Platón, que sin ninguna duda para nosotros en el plano ético, desplaza pero en el punto en el que estamos de tener que mostrar el destino histórico de las nociones éticas a partir de Platón (seguramente la referencia aristotélica), la *Ética a Nicómaco* es esencial.

c Mostré que es difícil seguir lo que ella contiene del orden de un paso decisivo en la edificación de una reflexión ética, no ver que en tanto mantenga esta noción de bien supremo cambia profundamente su sentido. Ella lo hace consistir, por un movimiento de reflexión inversa, en la contemplación de los astros, esa esfera, la más exterior del mundo existente absoluto, increada incorruptible. Justamente porque para nosotros [la esfera] está decisivamente volatilizada en pulverización de las galaxias, que es el último término de nuestra investigación cosmológica, se puede tomar la referencia aristotélica como punto crítico de lo que en la tradición antigua, en el punto al que llegamos, es la noción de soberano bien.

d Por ese paso fuimos llevados contra la pared, siempre la misma pared desde que intenta elaborarse una reflexión ética: nos es necesario o no asumir aquello de lo que la reflexión ética jamás pudo desempantarse, a saber, que no

dépêtrer, à savoir qu'il n'y a de *bon* (*good, gut*), de plaisir, qu'à partir de là.

e Il nous reste à chercher [ce qu'est] le principe du *Whol tat*, le principe du bien agir. Ce qu'il infère permet de laisser dire qu'il n'est peut-être pas simplement la B.A., la bonne action, fut-elle portée à la puissance kantienne de la maxime universelle.

104 Si nous devons prendre au sérieux la dénonciation freudienne de la fallace de ces satisfactions dites morales, pour autant qu'une agressivité s'y dissimule qui réalise cette performance de dérober à celui qui l'exerce sa jouissance, tout en répercutant sans fin sur ses partenaires sociaux son méfait (ce qu'indiquent ces longues conditionnelles circonstanciées est exactement l'équivalent du *Malaise de la Civilisation* dans l'œuvre de Freud), alors on doit se demander par quels moyens opérer honnêtement avec le désir ; c'est-à-dire comment préserver le désir avec cet acte où il trouve ordinairement plutôt son collapsus que sa réalisation et qui au mieux ne lui présente (au désir) que son exploit, sa geste héroïque comment préserver le désir, préserver ce qu'on peut appeler une relation simple ou salubre du désir à cet acte.

a Ne mâchons pas les mots de ce que veut dire salubre dans le sens de l'expérience freudienne : ceci veut dire débarrassé, aussi débarrassé que possible de cette infection qui à nos yeux, mais pas seulement à nos yeux, aux yeux depuis toujours dès qu'ils s'ouvrent à la réflexion éthique... cette infection qui est le fond grouillant de tout établissement social comme tel.

b Ceci suppose bien sûr que la psychanalyse, dans son manuel opératoire même, ne respecte pas ce que j'appellerai cette taie, cette cataracte

hay algo *bueno* (*good, gut*), el placer, sino a partir de allí.

e Nos falta buscar lo que es el principio del *Whol tat*, el principio del actuar bien. Lo que él infiere permite decir que quizás, no es simplemente la B.A, la buena acción, aún cuando fuese llevada a la potencia kantiana de la máxima universal.

104 Si debemos tomar en serio la denuncia freudiana de la falacia de esas satisfacciones llamadas morales, por el hecho de que allí se disimula una agresividad que realiza esta performance de sustraer a quien la ejerce su goce, repercutiendo sin fin sobre sus partenaires sociales su perjuicio (lo que indican estas largas condicionales circunstanciales es exactamente el equivalente del *Malestar en la cultura* en la obra de Freud), entonces uno debe preguntarse por qué medios operar honestamente con el deseo, es decir, cómo preservar el deseo con ese acto en el que habitualmente encuentra más bien su colapso que su realización y que, en el mejor de los casos no le presenta (al deseo) más que su proeza, su gesta heroica, cómo preservar el deseo, preservar lo que se puede llamar una relación simple o salubre del deseo con ese acto.

a No demos más vueltas sobre lo que quiere decir salubre en el sentido de la experiencia freudiana: esto quiere decir desembarazado, tan desembarazado como sea posible de esa infección que a nuestros ojos, pero no solamente a nuestros ojos, a los ojos, que desde siempre, se abren a la reflexión ética... esa infección que es el fondo hormigueante de todo establecimiento social como tal.

b Esto supone por supuesto que el psicoanálisis, en su manual operatorio mismo, no respete lo que llamaré esa nube en el ojo, esa

nouvellement inventée, cette plaie morale, cette forme de cécité que constitue une certaine pratique du point de vue dit sociologique. Je ne m'étendrai pas là-dessus. Et même, pour rappeler ce qu'a pu présentifier à mes yeux telle rencontre récente de ce à quoi aboutit de vain, de scandaleux à la fois, cette sorte de recherche qui prétend réduire une expérience comme celle de l'inconscient à la référence de deux, trois, voire quatre modèles dits sociologiques, mon irritation qui fut grande je dois dire est tombée, mais je laisserai les auteurs de tels exercices aux pont aux ânes qui veulent bien les recueillir.

c Il est bien clair aussi qu'en parlant en ces termes de la sociologie je ne fais pas référence à cette sorte de méditation où se situe la réflexion d'un Lévi-Strauss pour autant – consultez son discours inaugural au Collège de France – qu'elle se réfère expressément, concernant les sociétés, à une méditation éthique sur la pratique sociale. La double référence à une norme culturelle plus

catarata recientemente inventada, esa plaga moral, esa forma de ceguera que constituye cierta práctica desde el punto de vista llamado sociológico.¹ No me extenderé sobre eso. E incluso, para recordar lo que pudo presentificar a mis ojos tal encuentro reciente de eso en lo que se desemboca de vano, de escandaloso a la vez, esta especie de búsqueda que pretende reducir una experiencia como la del inconsciente a la referencia de dos, tres, incluso cuatro modelos llamados sociológicos, debo decir que mi irritación, que fue grande, cayó, pero dejaré a los autores de tales ejercicios, en el puente de los asnos que quiera realmente acogerlos.

1) Lacan alude aquí a la intervención de Henri Lefebvre en el sexto Coloquio de Bonneval organizado por Henri EY ese mismo año. Cf. Henri EY, **El Inconsciente (Coloquio de Bonneval)**, Siglo XXI Editores, México 1970. En su ponencia titulada “ Modelos sociológicos del inconsciente “ Henri Lefebvre propone efectivamente cuatro modelos sociológicos del inconsciente (op. cit., pp. 375 y ss), pero la raíz de la “irritación” de Lacan respecto de este autor habría que remontarla a un encontronazo un poco anterior entre ambos, durante el Coloquio de Royaumont sobre la dialéctica, y luego, en este último Coloquio de Bonneval, en la discusión que siguió a la ponencia de Jean Lapanche y Serge Leclair titulada “El inconsciente: un estudio psicoanalítico”, en los que Lefebvre le busco las cosquillas a Lacan con sus ironías a propósito del papel del lenguaje en el estatuto del inconsciente. Es en el curso de esta última discusión donde encontramos la referencia de Lefebvre al póker (op. cit., p. 168) sobre la que volverá más adelante Lacan en esta misma clase del Seminario. La respuesta de Lacan, tanto a la ponencia de sus discípulos como a la intervención de Lefebvre, sigue inmediatamente a ésta última (op. cit., pp. 168 y ss), y fue publicada finalmente en los **Escritos**, tras algunas revisiones, con el título :”Posición del inconsciente”.
Nota de Ricardo Rodríguez Ponte

c También queda muy claro que al hablar en estos términos de la sociología no hago referencia a esta especie de meditación en la que se sitúa la reflexión de un Lévy-Strauss - consulten su discurso inaugural en el Colegio de Francia- en tanto se refiere expresamente, en lo que respecta a las sociedades, a una meditación ética sobre la práctica social. La doble referencia

ou moins mythiquement située dans le néolithique, à la méditation politique de Rousseau d'autre part, est là suffisamment indicative. Mais laissons, ceci ne nous concerne point.

d Je rappellerai seulement que c'est par le chemin de la référence proprement éthique que constitue la réflexion sauvage de Sade, que c'est sur les chemins insultants de la jouissance *sadianiste* que je vous ai montré un des accès possibles à cette frontière proprement tragique où se situe le *oberland* freudien, que c'est au sein de ce que certains d'entre vous ont baptisé l'*entre-deux-morts* (terme très exact pour désigner le champ où s'articule expressément comme tel tout ce qui arrive dans l'univers propre dessiné par Sophocle et pas seulement dans l'aventure d'Œdipe Roi), que se situe ce phénomène dont je crois pouvoir dire que nous avons introduit un repérage dans la tradition éthique, dans la réflexion sur les motifs et les motivations du bien. Ce repérage, pour autant que je l'ai désigné proprement comme étant celui de la beauté en tant qu'elle orne, a pour fonction de constituer le dernier barrage avant cet accès à la chose dernière, à la chose mortelle, à ce point où est venue faire son dernier aveu la méditation freudienne sous le terme de la pulsion de mort.

e Je vous demande pardon d'avoir cru devoir dessiner, quoique d'une façon abrégée mais constituant un long détour, ce bref résumé de ce que nous avons dit l'année dernière. Ce détour était nécessaire pour rappeler, à l'origine de ce que nous allons avoir à dire, que le terme auquel nous nous sommes arrêtés concernant la fonction de la beauté (car je n'ai pas besoin je pense, pour la plupart d'entre vous, d'évoquer ce que constitue ce terme du beau et de la beauté à ce

a una norma cultural más o menos míticamente situada en el neolítico, y por otra parte a la meditación política de Rousseau, es suficientemente indicativa. Pero dejemos eso, no nos concierne.

d Recordaré solamente, que es por el camino de la referencia propiamente ética la reflexión salvaje de Sade se constituye, que es en los caminos insultantes del goce sadianista (*) donde les mostré uno de los accesos posibles a esta frontera propiamente trágica donde se sitúa el *oberland* freudiano; que es en el seno de lo que algunos de ustedes han bautizado el *entre-dos-muertes* (término muy exacto para designar el campo donde se articula expresamente como tal todo lo que sucede en el universo propio dibujado por Sófocles, y no solamente, en la aventura de Edipo Rey, donde se sitúa ese fenómeno del que creo poder decir que hemos introducido un punto de referencia en la tradición ética, en la reflexión sobre los motivos y las motivaciones del bien. Este punto de referencia en tanto la he designado apropiadamente como siendo el de la belleza en tanto ésta adorna, tiene por función constituir la última barrera antes de este acceso a la cosa última, a la cosa mortal, a ese punto al que llegó para hacer su última confesión la meditación freudiana bajo el término de la pulsión de muerte.

(*) Neologismo de Lacan, cf. **798 néologismes de Jacques Lacan**, EPEL, París, 2002, p. 84 [*N. de los T.*].

e Les pido perdón por haber creído que debía esbozar, aunque en forma abreviada pero realizando un largo rodeo, este breve resumen de lo que hemos dicho el año pasado. Este rodeo era necesario para recordar, al comienzo de lo que vamos a tener que decir, que el término en el que nos detuvimos respecto a la función de la belleza (porque pienso que no tengo necesidad para la mayoría de ustedes, de evocar lo que constituye ese término de bello y de belleza en

point de l'inflexion de ce que j'ai appelé la *Schwärmerei* platonicienne) que provisoirement je vous prie, à titre d'hypothèse, de tenir pour amenant au niveau d'une aventure sinon psychologique du moins individuelle, de tenir pour l'effet du deuil qu'on peut bien dire immortel, puisqu'il est à la source même de tout ce qui s'est articulé depuis dans notre tradition sur l'idée d'immortalité, du deuil immortel de celui qui incarne cette gageure de soutenir sa question qui n'est que la question de tout un qui parle, au point où lui, celui-là, la recevait de son propre démon (selon notre formule sous une forme inversée), j'ai nommé Socrate.

105 Socrate ainsi mis à l'origine, disons-le tout de suite, du plus long transfert (ce qui donnerait à cette formule tout son poids) qu'ait connu l'histoire de la pensée. Car je vous le dis tout de suite, j'entends le faire sentir, le secret de Socrate sera derrière tout ce que nous dirons cette année du transfert.

a Ce secret, Socrate l'a avoué. Mais ce n'est pas pour autant qu'on l'avoue qu'un secret cesse d'être un secret. Socrate prétend ne rien savoir, sinon savoir reconnaître ce que c'est que l'amour et, nous dit-il (je passe au témoignage de Platon,

ese punto de la inflexión de lo que llamé la *Schwärmerei* platónica), que provisoriamente les ruego, a título de hipótesis, considerar conducente a nivel de una aventura si no psicológica al menos individual, de considerar como efecto del duelo que bien puede decirse inmortal dado que está en la fuente misma de lo que se articuló desde nuestra tradición sobre la idea de inmortalidad, del duelo inmortal de aquel que encarnó esta apuesta de sostener su pregunta, que no es más que la pregunta de todo aquel que habla, en el punto en el que él, aquel, la recibía de su propio demonio [*daimon*]¹: he nombrado a Sócrates.

1) Años después, Lacan relataba así el origen de su fórmula : “ En realidad es siempre lo mismo. Es el cuento del mensaje que cada quién recibe en su forma invertida. Digo esto desde hace mucho tiempo y la gente se ríe. A decir verdad se lo debo a Claude Lévi-Strauss. Se inclinó hacia una excelente amiga mía, que es su esposa, Monique, para llamarla por su nombre, y le dijo, a propósito de lo que yo había expresado, que así era, que cada quién recibe su mensaje en forma invertida. Monique me lo repitió. Imposible dar con una fórmula más afortunada para lo que quería decir en aquél momento. Pero me la pasó él. Como ven, tomo lo mío donde lo hallo.-cf Jacques Lacan, “**La tercera**”(VIIº Congreso de la Escuela Freudiana de París, Roma, 1974), en **Intervenciones y textos 2**, Ediciones Manantial , Buenos Aires, 1988, p.7. Nota de Ricardo Rodríguez Ponte.

105 Sócrates, ubicado de este modo en el origen, digámoslo ya, de la más prolongada transferencia (lo que daría a esta fórmula todo su peso) que haya conocido la historia del pensamiento. Pues se los digo ya, pretendo hacerlo sentir, el secreto de Sócrates estará detrás de todo lo que este año diremos sobre la transferencia.

a Ese secreto, Sócrates lo confesó. Pero no por haber sido confesado deja un secreto de ser un secreto. Sócrates pretende no saber nada salvo saber reconocer qué es el amor, y nos dice (paso al testimonio de Platón, especialmente en el

nommément dans le *Lysis*), à savoir reconnaître infailliblement, là où il les rencontre, où est l'amant et où est l'aimé. Je crois que c'est au paragraphe [204 c]. Les références sont multiples de cette référence de Socrate à l'amour.

b Et maintenant nous voici ramenés à notre point de départ pour autant que j'entends aujourd'hui l'accentuer. Quelque pudique ou quelque inconvenant que soit le voile qui est maintenu à demi-écarté sur cet accident inaugural qui détourna l'éminent Breuer de donner à la première expérience, pourtant sensationnelle de la *talking cure*, toute sa suite, il reste bien évident que cet accident était une histoire d'amour, que cette histoire d'amour n'ait pas existé seulement du côté de la patiente ce n'est absolument pas douteux non plus.

c Il ne suffit pas de dire, sous la forme de ces termes exquisément retenus qui sont les nôtres (comme M. Jones le fait à telle page de son premier volume de la biographie de Freud), qu'assurément Breuer dut être la victime de ce que nous appelons, dit Jones, un contre-transfert un peu marqué. Il est tout à fait clair que Breuer aimait sa patiente. Nous n'en voyons pour preuve la plus évidente que ce qui en pareil cas en est l'issue bien bourgeoise : le retour à une ferveur conjugale à ce propos ranimée, le voyage à Venise d'urgence avec même pour résultat ce que Jones nous dit, à savoir le fruit d'une petite fille nouvelle s'ajoutant à la famille, dont assez

Lysis)¹ saber reconocer infaliblemente allí donde los encuentra, adonde está el amante y adonde el amado. Creo que en el párrafo 204 c. Son múltiples las referencias de esta referencia de Sócrates al amor.

1) El texto aludido por Lacan pertenece al diálogo platónico titulado **Lisis o de la amistad**, donde podemos leer (habla Sócrates): " Hipotales, hijo de Hierónimo, le dije, no tengo necesidad de que me digas, si amas o no amas; me consta, no solo que tú amas, sino también que has llevado muy adelante tus amores. Es cierto que en todas las demás cosas soy un hombre inútil y nulo, pero el dios me ha hecho la gracia de un don particular que es el de conocer a un primer golpe de vista el que ama y el que es amado"-cf. Platón, **Obras Completas**, tomo I, Editorial Bibliográfica Argentina, Buenos Aires, 1967, p.456. Nota de Ricardo Rodríguez Ponte.

b Y ahora, he nos aquí llevados a nuestro punto de partida por lo que hoy pretendo acentuar. Por púdico o inconveniente que sea el velo que se mantiene semi-corrído sobre ese accidente inaugural que impidió al eminente Breuer de dar a la primera experiencia, a pesar de ello sensacional, de la *talking cure* toda su consecuencia, sigue siendo muy evidente que ese accidente era una historia de amor, tampoco resulta en absoluto dudoso que esa historia de amor haya existido no sólo del lado de la paciente.

c No basta decir, bajo la forma de esos términos exquisitamente circunspectos que son los nuestros (como lo hace Jones en una página de su primer volumen de la biografía de Freud), que seguramente Breuer debió ser la víctima de lo que llamamos, dice Jones, una contratransferencia algo acentuada. Es muy claro que Breuer amó a su paciente. Como la prueba más evidente de ello sólo vemos aquella que, en semejante caso, es la típica salida burguesa: el retorno al fervor conyugal, a raíz de eso reanimado, el viaje a Venecia de urgencia, con el resultado incluso que Jones nos dice, a saber, el fruto de una nueva hijita que se agrega a la

tristement à ce propos Jones nous indique que la fin, bien des années après, devait se confondre avec l'irruption catastrophique des nazis à Vienne.

d Il n'y a pas à ironiser sur ces sortes d'accidents, si ce n'est bien sûr pour ce qu'ils peuvent présenter de typique par rapport à certain style particulier des relations dites bourgeoises avec l'amour, avec ce besoin, cette nécessité d'un réveil à l'endroit de cette incurie du cœur qui s'harmonise si bien avec le type d'abnégation où s'inscrit le devoir bourgeois.

e Ce n'est pas là l'important. Mais peu importe qu'il ait résisté ou non. Ce que nous devons bénir plutôt dans ce moment, c'est le divorce déjà inscrit plus de dix années à l'avance (puisque c'est en 1882 que ceci se passe, et que c'est seulement dix ans plus tard, puis quinze ans, qu'il faudra, pour que l'expérience de Freud aboutisse à l'ouvrage des *Studien Uber Hysterie* écrit avec Breuer) bénir le divorce entre Breuer et Freud. Car tout est là : le petit erôs dont la malice a frappé le premier, Breuer, au plus soudain de sa surprise, l'a contraint à la fuite, le petit erôs trouve son maître dans le second, Freud. Et pourquoi ? Je pourrais dire – laissez-moi m'amuser un instant – que c'est parce que pour Freud la retraite était coupée : élément du même contexte où des amours intransigeantes (que nous savons depuis que nous avons sa correspondance avec sa fiancée) il était le sectateur.

106 Freud rencontre des femmes idéales qui lui répondent sur le mode physique du hérisson. *Sie streben dagegen* (comme l'écrit Freud dans le rêve d'Irma, où les allusions à sa propre femme ne sont pas évidentes, ni avouées) *elles sont*

familia y cuyo final, nos indica Jones con bastante tristeza, debía confundirse muchos años más tarde con la irrupción catastrófica de los nazis en Viena.

d No hay que ironizar sobre estas clases de accidentes, salvo por supuesto en lo que pueden presentar de típico respecto a cierto estilo particular de las relaciones llamadas burguesas con el amor, con esa necesidad, esa necesidad de un despertar respecto a esa incuria del corazón que armoniza tan bien con el tipo de abnegación en el que se inscribe el deber burgués.

e Eso no es lo importante. Poco importa que haya resistido o no. Lo que más bien debemos bendecir en este momento, es el divorcio ya inscripto más de diez años antes (ya que eso ocurre en 1882 y sólo diez años más tarde, y aún quince serán necesarios para que la experiencia de Freud desemboque en la obra de los *Studien Uber Hysterie*¹, escrita con Breuer), bendecir el divorcio entre Breuer y Freud. Pues todo está ahí: el pequeño eros cuya malicia golpeó al primero, a Breuer, en lo más súbito de su sorpresa obligándolo a la huída, el pequeño eros encuentra su amo en el segundo, en Freud. ¿Y por qué? Podría decir

-déjenme divertirme un poco- porque para Freud estaba cortada la retirada: elemento del mismo contexto donde, de los amores intransigentes (que conocemos desde que disponemos la correspondencia con su novia) él era sectario.

1) Freud Sigmund, Breuer Josef: **Estudios sobre la Histeria**, Amorrortu Tomo II, 2002.

106 Freud encuentra mujeres ideales que le responden con el modo físico del erizo. *Sie streben dagegen* (como lo escribe Freud en el sueño de Irma, donde las alusiones a su propia mujer no son evidentes ni confesadas) están

toujours à rebrousse-poil (1). Elle apparaît en tout cas un élément du dessein permanent que nous livre Freud de sa soif, la Frau Professor elle-même, objet à l'occasion des émerveillements de Jones, qui pourtant, si j'en crois mes informations, savait ce que filer doux voulait dire. Ce serait un dénominateur commun curieux avec Socrate, dont vous savez que lui aussi avait affaire à la maison à une mégère pas commode [Xanthippe]. La différence entre les deux, pour être sensible, serait celle de cette loutre d'apparat dont Aristophane nous a montré le profil, un profil de belette lysistratesque dont il nous faut sentir dans les répliques d'Aristophane la puissance de morsure (2). Simple différence d'odeur. En voici assez sur ce sujet. Et tout de même je dirai que je pense qu'il n'y a là qu'une référence occasionnelle et que, pour tout dire, cette donnée, quant à l'existence conjugale n'est nullement indispensable – rassurez-vous chacun – à votre bonne conduite.

(1) *La Transa : Rêve du 23/24 juillet 1895, n° 1 Janvier 1983, p.34-35*

(2) *Cette référence à une comédie d'Aristophane n'a pu encore être précisée, il ne s'agit pas de Lysistrata.*

a Il nous faut chercher plus loin le mystère dont il s'agit. À la différence de Breuer, quelle qu'en soit la cause, Freud prend pour démarche celle qui fait de lui le maître du redoutable petit dieu. Il choisit comme Socrate de le servir pour s'en servir. C'est bien là le point où vont commencer pour nous tous les problèmes. Encore s'agissait-il bien de le souligner ce « s'en servir de l'erôs ». Et s'en servir pourquoi ? C'est bien là qu'il était nécessaire que je vous rappelle les points de référence de notre articulation de l'année dernière : s'en servir pour le bien. Nous savons que le domaine d'erôs va infiniment plus loin qu'aucun champ que puisse couvrir ce bien, tout au moins nous tenons pour acquis ceci. Vous

siempre a contrapelo (1). Ella, la Frau professor aparece, en todo caso como, un elemento del designio permanente que Freud nos entrega de su sed, objeto ocasional de los embelesamientos de Jones que no obstante, si creo en mis informaciones, sabía lo que quería decir escabullirse. Este sería un curioso denominador común con Sócrates de quien ustedes saben, también tenía que vérselas en su casa con una harpía nada cómoda [Xanthippe]. La diferencia entre ambas, para poder apreciarla, sería la de una nutria solemne de la que Aristófanes nos mostró el perfil, un perfil de comadreja lisistratesca, cuya potente mordedura (2) podemos sentir en las réplicas de Aristófanes. Simple diferencia de olor. Ya basta sobre este tema. Y, sin embargo, diré que pienso que no hay allí más que una referencia ocasional y, para decirlo todo, que este dato referido a la existencia conyugal no es, en modo alguno, indispensable - tranquilícese cada uno de ustedes- para vuestra buena conducta.

(1) **La Transa n° 1:** sueño del 23/ 24 de julio de 1895, enero 1983, ps. 34-35.

(2) Esta referencia a una comedia de Aristófanes no ha podido aún ser precisada; no se trata de **Lysistrata**.

a Es preciso buscar más lejos el misterio del que se trata. A diferencia de Breuer, cualquiera sea la causa, Freud toma como camino el que hace de él el amo del temible pequeño dios. Elige como Sócrates servirlo para servirse de él. He ahí el punto donde van a comenzar para nosotros todos los problemas. Se trataba de subrayar aún más este "servirse de eros". ¿Y para qué servirse de él? Es ahí que era necesario que les recordase los puntos de referencia de nuestra articulación del año pasado: servirse de él para el bien. Sabemos que el dominio de eros va infinitamente más lejos que cualquier campo que pueda cubrir ese bien; esto al menos lo damos por adquirido. Ven ustedes que los problemas

voyez que les problèmes que pose pour nous le transfert ne vont ici que commencer. Et c'est d'ailleurs une chose perpétuellement présentifiée à votre esprit (c'est langage courant, discours commun concernant l'analyse, concernant le transfert) : vous devez bien n'avoir d'aucune façon, ni préconçue ni permanente, comme premier terme de la fin de votre action le bien prétendu ou pas de votre patient, mais précisément son *erôs*.

b Je ne crois pas devoir manquer de rappeler une fois de plus ici ce qui conjoint au maximum du scabreux l'initiative socratique à l'initiative freudienne, en rapprochant leur issue dans la duplicité de ces termes où va s'exprimer d'une façon ramassée à peu près ceci : Socrate choisit de servir *erôs* pour s'en servir ou en s'en servant. Cela l'a conduit très loin – remarquez-le – à un très loin qu'on s'efforce de camoufler en faisant un pur et simple accident de ce que j'appelais tout à l'heure le fond grouillant de l'infection sociale. Mais n'est-ce pas lui faire injustice, ne pas lui rendre raison de le croire, de croire qu'il ne savait pas parfaitement qu'il allait proprement à contre-courant de tout cet ordre social au milieu duquel il inscrivait sa pratique quotidienne, ce comportement véritablement insensé, scandaleux, de quelque mérite que la dévotion de ses disciples ait entendu ensuite la revêtir, en mettant en valeur les faces héroïques du comportement de Socrate.

c Il est clair qu'ils n'ont pas pu faire autrement qu'enregistrer ce qui est caractéristique majeur et que Platon lui-même a qualifié d'un mot resté célèbre auprès de ceux qui se sont approchés du problème de Socrate, c'est son $\square\tau\omicron\pi\leftrightarrow\alpha$ /*atopia*/ (dans l'ordre de la cité pas de croyances salubres si elles ne sont point vérifiées). Dans tout ce qui

que plantea para nosotros la transferencia no hacen sino comenzar aquí. Y es, por otra parte, una cosa perpetuamente presentificada en vuestro espíritu (es lenguaje corriente, discurso común concerniente al análisis, concerniente a la transferencia): de ninguna manera deben ustedes tener preconcebida ni permanente, como primer término de la finalidad de vuestra acción, el pretendido bien o no de vuestro paciente sino, precisamente, su *eros*.

b No creo que deba dejar de recordarles una vez más aquí lo que reúne, en lo más escabroso, a la iniciativa socrática con la iniciativa freudiana, aproximando su resultado/salida mediante/ la duplicitad de esos términos en los que va a expresarse de una manera condensada más o menos esto: Sócrates elige servir a *eros* para servirse de él o sirviéndose de él. Eso lo condujo muy lejos -obsérvenlo- a un muy lejos que uno se esfuerza por camuflar, haciendo un puro y simple accidente de lo que llamaba hace un momento el fondo urticante de la infección social. ¿Pero no es cometer injusticia el no darle razón para creerle, creer que él no sabía perfectamente que iba propiamente contra la corriente de todo ese orden social en medio del cual inscribía su práctica cotidiana, ese comportamiento verdaderamente insensato, escandaloso, por más que la devoción de sus discípulos haya pretendido luego revestirlo de cierto mérito, poniendo de relieve las fases heroicas del comportamiento de Sócrates.?

c Resulta claro que ellos no pudieron hacer otra cosa que registrar lo que es una característica mayor, y que Platón mismo calificó con una palabra que sigue siendo célebre para aquellos que se han aproximado al problema de Sócrates, es su */atopía*¹ (en el orden de la ciudad, no hay creencias salubres si no están verificadas). En

assure l'équilibre de la cité, non seulement Socrate n'a pas sa place, mais il n'est nulle part. Et quoi d'étonnant si une action si vigoureuse dans son caractère inclassable, si vigoureuse qu'elle vibre encore jusqu'à nous, a pris sa place. Quoi d'étonnant à ce qu'elle ait, abouti à cette peine de mort, c'est-à-dire à la mort réelle de la façon la plus claire, en tant qu'infligée à une heure choisie à l'avance avec le consentement de tous et pour le bien de tous, et après tout sans que les siècles aient jamais pu trancher depuis si la sanction était juste au injuste. De là où va le destin, un destin qu'il me semble qu'il n'y a pas d'excès à considérer comme nécessaire, et non pas extraordinaire de Socrate ? Freud d'autre part, n'est-ce pas suivant la rigueur de sa voie qu'il a découvert la pulsion de mort, c'est-à-dire quel que chose aussi de très scandaleux, moins coûteux sans aucun doute pour l'individu ? Est-ce bien là une vraie différence ? Socrate comme le répète depuis des siècles la logique formelle non sans raison dans son insistance, Socrate est mortel, il devait donc mourir un jour.

d Ce n'est pas que Freud soit mort tranquille dans son lit qui ici nous importe (1). Je me suis efforcé de vous montrer la convergence de ce qui est ici dessiné avec l'aspiration *sadianiste*. Il est ici distingué cette idée de la mort éternelle, de la mort en tant qu'elle fait de l'être même son détour sans que nous puissions savoir si c'est là sens ou non sens et aussi bien l'autre, celle des corps. La seconde est celle de ceux qui suivent sans compromis *erôs*, *erôs* par où les corps se rejoignent, avec Platon en une seule âme, avec Freud sans âme du tout, mais en tout cas en un seul *erôs* en tant qu'il unit unitivement. Bien sûr vous pouvez ici m'interrompre. Où est-ce que je vous emmène ? Cet *erôs* bien sûr – vous me

todo lo que asegura el equilibrio de la ciudad, Sócrates no sólo no tiene su lugar sino que no está en ninguna parte. Y qué hay de asombroso si una acción tan vigorosa en su carácter inclasificable, tan vigorosa que vibra aún hasta nosotros, haya tomado su lugar. Qué hay de asombroso que ella haya desembocado en esta pena de muerte, es decir en la muerte real de la manera más clara, en tanto infligida a una hora elegida de antemano con el consentimiento de todos y para el bien de todos y, después de todo, sin que los siglos hayan podido jamás zanjar luego si la sanción era justa o injusta. Por ende, ¿dónde va el destino, un destino que no me parece exagerado considerar como necesario pero no extraordinario, el de Sócrates? Freud, por otra parte, ¿no descubrió al seguir el rigor de su vía la pulsión de muerte, es decir algo también muy escandaloso, aunque sin lugar a dudas menos costoso para el individuo? ¿Hay allí una verdadera diferencia? Sócrates, como desde hace siglos lo repite la lógica formal no sin razón en su insistencia, Sócrates es mortal, debía pues morir un día.

1) Platón: **Apología de Sócrates** Editorial Sudamericana 1967.

d No es que Freud haya muerto tranquilo en su lecho lo que aquí nos importa. Me esforcé en mostrarles la convergencia de lo que aquí está delineado con la aspiración *sadianista*. Aquí está diferenciada esta idea de la muerte eterna, de la muerte en tanto que hace del ser mismo su rodeo sin que podamos saber si hay en ello sentido o no sentido, y también la otra, la de los cuerpos. La segunda es la de los que siguen a *erôs* sin transacciones, *erôs* mediante el cual los cuerpos se juntan, con Platón en una sola alma, con Freud sin alma en absoluto, pero en todo caso en un solo *erôs* en tanto que él une unitivamente. Por supuesto, ustedes pueden interrumpirme aquí. ¿Adónde los conduzco? Este *erôs*,

l'accordez – c'est bien le même dans les deux cas, même s'il nous insupporte. Mais ces deux morts, qu'avez-vous à faire à nous les ramener, ce bateau de l'année dernière ? Y pensez-vous encore, pour nous faire passer quoi ? Le fleuve qui les sépare ? Sommes-nous dans la pulsion de mort ou dans la dialectique ?

(1) Ce qui est dessiné dont je me suis efforcé de vous montrer la convergence avec l'aspiration sadianiste, il est ici distingué cette idée de la mort éternelle, de la mort en tant qu'elle fait de l'être même son détour sans que nous puissions savoir si c'est là sens ou non sens... Aussi bien l'autre des corps le second :

e Je vous réponds oui ! Oui, si l'une comme l'autre nous porte à l'étonnement. Car bien sûr je veux bien accorder que je m'égaré, que je n'ai pas après tout à vous porter aux impasses dernières, que je vous ferai vous étonner, si vous ne le faites déjà, sinon de Socrate, du moins de Freud au point de départ. Car ces impasses même on vous prouvera qu'elles sont simples à résoudre si vous voulez bien justement ne vous étonner de rien. Il suffit que vous preniez comme point de départ quelque chose de simple comme bonjour, de clair comme roche, l'intersubjectivité par exemple. Je t'intersubjective, tu m'intersubjectives par la barbichette le premier qui rira aura un soufflet, et bien mérité !

107 Car comme on dit, qui ne voit que Freud a méconnu qu'il n'y a rien d'autre dans la constante sado-masochiste ? Le narcissisme explique tout. Et l'on s'adresse à moi : « ne fûtes-vous pas près

evidentemente -ustedes me lo concederán- es el mismo en los dos casos, aún cuando nos insoporta. Pero esas dos muertes ¿Qué tiene Ud que volver a traer ese cuento (*) del año pasado? ¿Y todavía piensa Ud en él, para hacernos franquear qué? ¿El río que los separa? ¿Estamos en la pulsión de muerte o en la dialéctica?

(*) *Bateau*: también navío [*N. de los T.*]

(1) Lo que aquí se esboza, de lo que me esforcé en mostrarles, la convergencia con la aspiración sadianista, se distingue aquí esta idea de la muerte eterna, de la muerte en tanto hace del ser mismo su rodeo sin que podamos saber si hay allí sentido o no sentido... También la otra de los cuerpos, la segunda:

e Les respondo ¡sí! Sí, si tanto una como la otra nos lleva al asombro. Pues desde luego quiero concederles que me extravió, que después de todo no tengo que llevarlos a los últimos callejones sin salida, que haré que ustedes se asombren, si no lo han hecho ya, si no de Sócrates al menos de Freud en el punto de partida. Pues incluso esos callejones sin salida, se les probará que son fáciles de resolver si quieren, justamente, no asombrarse de nada. Basta que tomen como punto de partida algo simple, como un buen día, claro como el agua, la intersubjetividad, por ejemplo. Yo te intersubjetivo, tu me intersubjetivas por la barbichette (*), el primero que ría recibirá una bofetada ¡y bien merecida!

(*) *Par la barbichette*, referencia a una canción infantil [*Je te tiens, tu me tiens par la barbichette, le premier qui rira aura une tapette* (Yo te tomo, tú me tomas por la barbilla, el primero que ría recibirá una bofetada)] que acompaña el juego entre un adulto y un niño, en el que cada uno toma la barbilla del otro y terminan finalmente riendo. El "¡y bien merecida!" es un agregado de Lacan [*N. de los T.*].

107 Pues como se dice ¿quién no ve que Freud desconoció que no hay otra cosa en la constante sado-masochista? El narcisismo lo explica todo. Y se dirigen a mí: "¿no estuvo usted a punto de

de le dire ? » Il faut dire qu'en ce temps j'étais rétif déjà à la fonction de sa blessure, au narcissisme mais qu'importe ! Et l'on me dira aussi que mon intempestif Socrate aurait dû y revenir lui aussi à cette intersubjectivité. Car Socrate n'a eu somme toute qu'un tort, c'est de violer la marche sur laquelle il convient toujours de nous régler, de ne pas revenir à la loi des masses, dont chacun sait qu'il faut l'attendre pour bouger le petit doigt sur le terrain de la justice, car les masses y arriveront nécessairement demain [malheurs de l'agora]. Voilà comment l'étonnement est réglé, viré au compte de la faute ; les erreurs ne seront jamais que des erreurs judiciaires, ceci sans préjudice des motivations personnelles.

a Ce que peut avoir chez moi ce besoin d'en rajouter que j'ai toujours, et qui, bien entendu, est à chercher dans mon goût de faire beau – nous retombons sur nos pieds – c'est mon penchant pervers, donc ma sophistique peut être superflue. Alors nous allons repartir à procéder du a et je reprendrai, à toucher terre, la force de la litote pour viser sans que vous soyez légèrement étonnés. Est-ce l'intersubjectivité, soit ce qui est le plus étranger à la rencontre analytique, qui pointerait, elle, que nous nous y dérobons, sûrs qu'il faut l'éviter ? L'expérience freudienne se fige dès qu'elle apparaît, elle ne fleurit que de son absence. Le médecin et le malade – comme on dit pour nous – fameuse relation dont on fait des gorges chaudes, vont-ils s'intersubjectiver à qui mieux mieux ? Peut-être, mais on peut dire dans ce sens que l'un et l'autre n'en mènent pas large : « Il me dit cela pour son réconfort ou pour me plaire ? » pense l'un ; « Veut-il me rouler ? », pense l'autre. La relation berger-bergère elle-même, si elle s'engage ainsi, s'engage mal. Elle est condamnée, si elle y reste, à n'aboutir à rien. C'est en quoi justement ces deux relations, médecin-malade, berger-bergère, doivent différer

decirlo?" Es preciso decir que en aquel momento ya era reacio a la función de su herida, al narcisismo ¡pero qué importa! Y también se me dirá que mi intempestivo Sócrates habría debido volver, también él, a esa intersubjetividad. Porque al fin de cuentas, Sócrates no tuvo más que un error, el de violar la marcha sobre la cual conviene siempre regularnos, de no volver a la ley de las masas, de la cual todos saben que hay que esperarla para mover un dedo en el terreno de la justicia, pues las masas llegarán a eso necesariamente mañana [desdichas del ágora]. He aquí cómo el asombro está regulado, transferido a la/girado a cuenta de la falta; los errores no serán nunca más que errores judiciales, esto sin perjuicio de las motivaciones personales.

a Lo que en mí puede haber, en esa necesidad que tengo de añadir siempre más, seguramente hay que buscarlo en mi gusto por hacer algo bello -otra vez caemos parados- es mi inclinación perversa, por ende mi sofística puede ser superflua. Entonces volveremos a partir procediendo del a y retomaré al aterrizar la fuerza de la litote para tomar puntería sin que sean ustedes levemente sorprendidos. ¿Sería la intersubjetividad, es decir lo más extraño al encuentro analítico, la que señalaría, que a ella nos escapamos, seguros de que hay que evitarla? La experiencia freudiana se paraliza cuando ella aparece, no florece más que en su ausencia. El médico y el enfermo -como se dice de nosotros- famosa relación de la cual nos burlamos ¿van a intersubjetivarse a cual mejor? Quizás, pero podemos decir en ese sentido que uno y otro no van muy lejos: "¿Me dice eso para su consuelo o para agradarme?" piensa uno; "¿Me quiere estafar?", piensa el otro. Hasta la misma relación pastor-pastora, si se entabla de ese modo, se entabla mal. Está condenada, si permanece en esas a no desembocar en nada. Justamente estas dos relaciones, médico-

à tout prix de la négociation diplomatique et du guet-apens.

b Ce qu'on appelle le poker, ce poker de la théorie, n'en déplaît à M. Henri Lefebvre, n'est pas à chercher dans l'œuvre de M. Von Neumann (1) comme il l'a pourtant affirmé récemment, ce qui fait que vu ma bienveillance je ne peux en déduire qu'une chose : qu'il ne connaît de la théorie de Von Neumann que le titre qu'il y a dans le catalogue d'Hermann. Il est vrai que du même coup M. Henri Lefebvre met sur le même registre du poker la discussion philosophique elle-même à laquelle nous étions en proie.

(1) Neumann J. von, Morgenstein, O., *Theory of games and economic behavior*, Princetown 1953.

c Évidemment si ce n'est pas son droit après tout je ne puis que lui laisser le retour de son mérite.

d Pour revenir à la pensée de notre couple intersubjectif, mon premier soin comme analyste sera de ne pas me mettre dans le cas que mon patient ait même à me faire part de telles réflexions et le plus simple pour le lui épargner est justement d'éviter toute attitude qui prête à imputation de réconfort, a fortiori de séduction ; même éviterai-je absolument, [s'il se trouve] qu'elle aille à m'échapper comme telle, et si je le vois la faire, à toute extrémité, je ne puis [le faire] [intervenir] que dans la mesure où je souligne que c'est à son insu que je suppose qu'il le fasse. Encore faudra-t-il que je prenne mes précautions pour éviter tout malentendu, à savoir avoir l'air de le charger d'une finasserie si peu calculée qu'elle soit. Donc ça n'est même pas dire que l'intersubjectivité serait dans l'analyse seulement reprise en mouvement qui la porterait à une puissance seconde, comme si l'analyste en

enfermo, pastor-pastora, tienen en eso que diferir a toda costa de la negociación diplomática y de la emboscada.

b Lo que se llama el póker, ese póker de la teoría, aunque no le guste al Sr. Henri Lefebvre, no hay que buscarlo en la obra del Sr. Von Neumann (1) como sin embargo lo afirmó recientemente, lo que hace que en vista de mi benevolencia no puedo deducir de ello más que una cosa: que de la teoría de Von Neumann sólo conoce el título que está en el catálogo de Hermann. Es cierto que al mismo tiempo Henri Lefebvre pone sobre el mismo registro del póker la discusión filosófica misma en la que estábamos apresados.

(1) Neumann J. Von, Morgenstein, O., **Theory of games and economic behavior**, Princetown 1953.

c Evidentemente, aunque no sea su derecho, después de todo no puedo más que concederle su mérito.

d Para volver al pensamiento de nuestra pareja intersubjetiva, mi primer cuidado como analista será no meterme en el caso de que mi paciente vaya incluso a hacerme partícipe de tales reflexiones y lo más simple para ahorrárselo es justamente evitar toda actitud que se preste a una imputación de consuelo, a fortiori de seducción; incluso evitaría por completo, [si ocurre] que ella se me fuera a escapar como tal, y si lo veo hacerla, al límite, sólo puedo [hacerlo] [intervenir] en la medida en que yo subraye que es sin saberlo que supongo que él lo hace. Todavía hará falta que tome mis precauciones para evitar todo malentendido, a saber, parecer cargarlo de una triquiñuela por poco calculada que sea. Por lo tanto, eso no es ni siquiera decir que la intersubjetividad sólo sería retomada en el análisis en movimiento, que la llevaría a una potencia segunda, como si el analista esperara

attendait que l'analysé s'enferme pour que lui-même, l'analyste, le tourne.

e Cette intersubjectivité est proprement réservée, ou encore mieux renvoyée *sine die*, pour laisser apparaître une autre prise dont la caractéristique est justement d'être essentiellement le transfert. Le patient lui-même le sait, il l'appelle, il se veut surpris ailleurs. Vous direz que c'est un autre aspect de l'intersubjectivité, même, chose curieuse, dans le fait que c'est moi-même qui aurait ici frayé la voie. Mais où qu'on place cette initiative, elle ne peut m'être imputée à moi là qu'à contresens.

108 Et de fait, si je n'avais pas formalisé dans la position des joueurs de bridge les altérités subjectives qui sont en jeu dans la position analytique, jamais on n'eût pu feindre me voir faire un pas convergent avec le schème de fausse audace dont un Rickman s'est un jour avisé sous le nom de *two body psychology*. De telles [théories] ont toujours un certain succès dans l'état de respiration amphibie où se sustente la pensée analytique. Pour qu'elles réussissent, il suffit de deux conditions. D'abord, qu'elles soient sensées venir de zones d'activité scientifique honorables d'où puisse revenir dans l'actualité, d'ailleurs facilement défraîchie de la psychanalyse, une ristourne de lustre. Ici c'était le cas.

a Rickman était un homme qui avait, peu après la guerre, cette sorte d'aura bénéfique d'avoir été dans le bain de la révolution russe, c'était censé le mettre en pleine expérience d'interpsychologie.

que el analizado se embrolle, se ensarte, para él, el analista, encarrilarlo, darlo vuelta.

e Esa intersubjetividad está propiamente reservada, o mejor aún remitida *sine die*, para dejar aparecer otro asidero cuya característica es justamente la de ser esencialmente la transferencia. El paciente mismo lo sabe, la llama, se quiere sorprendido en otra parte. Ustedes dirán que es otro aspecto de la intersubjetividad, incluso, cosa curiosa, en el hecho de que soy yo mismo quién habría abierto el camino. Pero sea donde sea que se coloque esa iniciativa, no puede serme imputada más que como contrasentido .

108 Y de hecho, si no hubiera formalizado en la posición de los jugadores de bridge las alteridades subjetivas que están en juego en la posición analítica, jamás se hubiera podido fingir verme dar un paso convergente con el esquema de falsa audacia que un día se le ocurrió a Rickmann bajo el nombre de *two body psychology*.¹ Tales (teorías) tienen siempre un cierto éxito en el estado de respiración anfibia en el que se sustenta el pensamiento analítico. Para que ellas sean exitosas, bastan dos condiciones. En principio que sean consideradas como procedentes de zonas de actividad científica honorables de donde pueda volver en la actualidad, fácilmente descoloreada, del psicoanálisis, una compensación de lustre. Aquí, ese era el caso.

1)Rickman J. Acuña el término *Two-Bodies Psychology* citado por Balint en “ **Changing Therapeutical Aims and Techniques in Psycho-Analysis** “,JJP, Vol.31,1950, pág. 117-124. Nota de Estrín Diana, **Lacan día por día**, Editorial pieatierra, Buenos Aires 2002.

a Rickman era un hombre que poco después de la guerra, tenía esa suerte de aura benéfica por haber estado en el baño de la revolución rusa, lo que se consideraba que lo había metido en plena

b La seconde raison de ce succès c'était de ne déranger en rien la routine de l'analyse. Et aussi bien sûr on refait une voie pour des aiguillages mentaux qui nous ramènent au garage. Mais au moins l'appellation de *two-body psychology* aurait pu avoir un sens quand même : de nous réveiller. C'est justement celui qui est complètement éliminé – remarquez-le – de l'emploi de sa formule. Elle devrait évoquer ce que peut avoir à faire l'attrait des corps dans la prétendue situation analytique.

c Il est curieux qu'il nous faille passer par la référence socratique pour en voir la portée. Dans Socrate, je veux dire là où on le fait parler, cette référence à la beauté des corps est permanente. Elle est si l'on peut dire animatrice dans ce mouvement d'interrogation dans lequel – remarquez-le – nous ne sommes même pas encore entrés, où nous ne savons même pas encore comment se répartissent la fonction de l'amant et de l'aimé (encore là, tout au moins, les choses sont-elles appelées par leur nom et autour d'elles pouvons nous faire des remarques utiles).

d Si effectivement quelque chose dans l'interrogation passionnée, dialectique, qui anime ce départ a rapport au corps il faut bien dire que, dans l'analyse, ceci se souligne par des traits dont la valeur d'accent prend son poids de son incidence particulièrement négative. Que les analystes eux-mêmes – j'espère qu'ici personne ne se sentira visé – ne se recommandent pas par un agrément corporel, c'est là ce à quoi la laideur socratique donne son plus noble antécédent, en même temps d'ailleurs qu'elle nous rappelle que ce n'est pas du tout un obstacle à l'amour. Mais il faut tout de même souligner quelque chose, c'est que l'idéal physique du psychanalyste, tel du moins qu'il se modèle dans l'imagination de la

experiencia interpsicológica.

b La segunda razón de ese éxito era la de no perturbar en nada la rutina del análisis. Y por supuesto se emprenderá una vía de maniobras mentales que nos llevó de nuevo al garage. Pero al menos la denominación *two bodies psychology* habría podido tener un sentido a pesar de todo: el de despertarnos. Justamente es el que está completamente eliminado -obsérvenlo- del empleo de su fórmula: debería evocar lo que puede tener que ver con el atractivo de los cuerpos en la pretendida situación analítica.

c Es curioso que tengamos que pasar por la referencia socrática para ver su alcance. En Sócrates, quiero decir allí donde se lo hace hablar, esa referencia a la belleza de los cuerpos es permanente. Si puede decirse, es la animadora en ese movimiento de interrogación en el que -obsérvenlo- ni siquiera hemos entrado aún, en el que todavía ni siquiera sabemos cómo se distribuyen la función del amante y del amado (allí también al menos las cosas son llamadas por su nombre y en torno a ellas podemos hacer observaciones útiles).

d Si efectivamente, algo en la interrogación apasionada, dialéctica, que anima esa partida tiene relación con el cuerpo, hay que decir que en el análisis eso se subraya mediante rasgos cuyo valor de acento cobra peso por su incidencia particularmente negativa. Que los analistas - espero que aquí nadie se sienta aludido- no se recomienden por un atractivo corporal, es a eso que la fealdad socrática brinda su más noble antecedente, al mismo tiempo que nos recuerda, por otra parte, que de ninguna manera es un obstáculo para el amor. Pero a pesar de todo, hay que recalcar algo: que el ideal físico del psicoanalista, al menos tal como se modela en la imaginación de la masa, implica una adición de

masse, comporte une addition d'épaisseur obtuse et de rustrerie bornée qui véhicule vraiment avec elle toute la question du prestige.

e L'écran de cinéma – si je puis dire – est ici le révélateur le plus sensible. Pour nous servir simplement du tout dernier film de Hitchcock (1), voyez sous quelle forme se présente le débrouilleur d'énigme, celui qui se présente là pour trancher sans appel au terme de tous les recours. Franchement il porte toutes les marques de ce que nous appellerons un élément [stigmatisé comme] l'intouchable ! Aussi bien d'ailleurs nous touchons là un élément essentiel de la convention puisqu'il s'agit de la situation analytique. Et pour qu'elle soit violée, prenons toujours le même terme de référence, le cinéma, d'une façon qui ne soit pas révoltante, il faut que celui qui joue le rôle de l'analyste... prenons *Soudain l'été dernier*, nous y voyons là un personnage de thérapeute qui pousse la *charitas* jusqu'à rendre noblement le baiser qu'une malheureuse lui plaque sur les lèvres, il est beau garçon, là il faut absolument qu'il le soit. Il est vrai qu'il est aussi neurochirurgien, et qu'on le renvoie promptement à ses trépan. Ce n'est pas une situation qui pourrait durer. En somme l'analyse est la seule *praxis* où le charme soit un inconvénient. Il romprait le charme. Qui a donc entendu parler d'un analyste de charme ?

(1) Psychose.

109 Ce ne sont pas des remarques qui soient tout à fait inutiles. Elles peuvent paraître ici faites pour nous amuser. Il importe qu'elles soient évoquées à leur étape. En tout cas il n'est pas moins notable que dans la direction du malade

espesor obtuso y de limitada torpeza que en verdad vehiculiza con ella toda la cuestión del prestigio.

e La pantalla de cine -si puedo decir- es aquí el revelador más sensible. Para servirnos simplemente del último filme de Hitchcock (1), vean bajo qué forma se presenta el esclarecedor de enigmas, el que aparece para resolver sin apelación, cuando se han terminado todos los recursos. Francamente, lleva consigo todas las marcas de lo que llamaremos un elemento (estigmatizado como) ¡lo intocable!. Por otra parte, tocamos allí también un elemento esencial de la convención puesto que se trata de la situación analítica. Y tomando, el mismo término de referencia, el cine, para que ella sea violada de una manera que no sea indignante, es necesario que aquél que juega el rol del analista... Tomemos, "*De repente en el verano*"², vemos allí un personaje de terapeuta que empuja la *charitas* hasta devolver noblemente el beso que una desdichada le zampa en los labios. Es buen mozo. Es absolutamente necesario que lo sea. Es cierto que también es neurocirujano y que se lo remite prontamente a sus trepanaciones. Esa situación no podía durar. En resumidas cuentas, el análisis es la única praxis en la cual el encanto es un inconveniente. Rompería el encanto. Pues, ¿quién ha oído hablar de un analista encantador?

(1) Psicosis.

2) Creemos que Lacan se refiere a : "**Suddenly, last summer**". 1959, guión Gore Vidal y Tennessee Williams, dirección Joseph L. Mankiewicz.

109 Estas no son observaciones totalmente inútiles. Aquí pueden parecer hechas para divertirnos. Lo que interesa es que sean evocadas en su momento. En todo caso, no es menos notable / evidente que en la dirección del

cet accès même au corps, que l'examen médical semble requérir y est sacrifié ordinairement dans la règle. Et ceci vaut la peine d'être noté. Il ne suffit pas de dire : « C'est pour éviter des effets excessifs de transfert ». Et pourquoi ces effets seraient-ils plus excessifs à ce niveau ? Bien sûr ce n'est pas le fait non plus d'une espèce de pudibonderie anachronique comme on en voit des traces subsister dans des zones rurales, dans des gynécées islamiques, dans cet incroyable Portugal où le médecin n'ausculte qu'à travers ses vêtements la belle étrangère.

a Nous renchérissons là-dessus, et une auscultation si nécessaire qu'elle puisse paraître à l'orée d'un traitement (ou soit en son cours) y fait manière de rupture de la règle. Voyons les choses sous un autre angle. Rien de moins érotique que cette lecture – si l'on peut dire – des états instantanés du corps où excellent certains psychanalystes. Car tous les caractères de cette lecture, c'est en termes de signifiants – on peut dire que ces états du corps sont traduits. Le foyer de la distance dont cette lecture s'accommode exige de la part de l'analyste autant d'intérêt, tout cela n'en tranchons pas trop vite le sens.

b On peut dire que cette neutralisation du corps (qui semble après tout la fin première de la civilisation) a affaire ici à une urgence plus grande et tant de précautions supposent la possibilité de son abandon. Je n'en suis pas sûr. J'introduis seulement ici la question de ce que c'est que le corps. Tenons nous en pour l'instant à cette remarque. Ce serait en tout cas mal apprécier les choses que de ne pas reconnaître au départ que la psychanalyse exige au début un haut degré de sublimation libidinale au niveau de la relation collective.

c L'extrême décence qu'on peut bien dire

enfermo, este mismo acceso al cuerpo que el examen médico parece requerir, es aquí habitualmente sacrificado a la regla. Y esto merece ser recalado. No basta decir: "Es para evitar efectos excesivos de transferencia". ¿Y por qué esos efectos serían más excesivos a ese nivel? Evidentemente, tampoco se trata del hecho de una especie de pudibundez anacrónica cuyas huellas aún subsisten en las zonas rurales, en los gineceos islámicos, en ese increíble Portugal donde el médico no ausculta a la bella extranjera sino a través de su ropa.

a Nosotros iremos aún más lejos y una auscultación, por más necesaria que pueda parecer al comienzo de un tratamiento (o bien en su curso), actúa allí a modo de ruptura de la regla. Veamos las cosas desde otro ángulo. Nada menos erótico que esta lectura -si puede decirse- de estados instantáneos del cuerpo en la que sobresalen algunos psicoanalistas. Ya que puede decirse que todos los caracteres de esta lectura, esos estados del cuerpo están traducidos en términos de significantes. El foco de la distancia al que se acomoda esa lectura, requiere el mismo interés por parte del analista, no decidamos demasiado rápido el sentido de todo esto.

b Puede decirse que esta neutralización del cuerpo (que después de todo parece el fin primero de la civilización) tiene que ver aquí con una urgencia mayor, y tantas precauciones suponen la posibilidad de su abandono. No estoy seguro de ello. Aquí sólo introduzco la pregunta de qué es el cuerpo. Por el momento atengámonos a esta observación. En todo caso, sería apreciar mal las cosas no reconocer desde el vamos que el psicoanálisis exige al comienzo un alto grado de sublimación libidinal al nivel de la relación colectiva.

c La extrema decencia (1) que bien puede

maintenue de la façon la plus ordinaire dans la relation analytique donne à penser que si le confinement régulier des deux intéressés du traitement analytique dans une enceinte à l'abri de toute indiscretion n'aboutit que très rarement à nulle contrainte par corps de l'un sur l'autre, c'est que la tentation que ce confinement entraînerait dans tout autre occupation est moindre ici qu'ailleurs (1). Tenons-nous en à ceci pour l'instant.

(1) Nous avons laissé toute son ambiguïté à cette phrase !

d La cellule analytique, même douillette, même tout ce que vous voudrez, n'est rien de moins qu'un lit d'amour et ceci je crois tient à ce que, malgré tous les efforts qu'on fait pour la réduire au dénominateur commun de la situation, avec toute la résonance que nous pouvons donner à ce terme familier, ce n'est pas une situation que d'y venir – comme je le disais tout à l'heure – c'est la situation la plus fautive qui soit. Ce qui nous permet de le comprendre, c'est justement la référence que nous tenterons de prendre la prochaine fois à ce qu'est dans le contexte social, la situation de l'amour lui-même. C'est dans la mesure où nous pourrions serrer de près, arrêter ce que Freud a touché plus d'une fois, ce qu'est dans la société la position de l'amour, position précaire, position menacée disons-le tout de suite, position clandestine, c'est dans cette mesure même que nous pourrions apprécier pourquoi et comment, dans cette position la plus protégée de toutes, celle du cabinet analytique, cette position de l'amour y devient encore plus paradoxale.

e Je suspends ici arbitrairement ce procès. Qu'il vous suffise de voir dans quel sens j'entends que nous prenions la question. Rompant avec la tradition qui consiste à abstraire, neutraliser, à vider de tout son sens ce qui peut être en cause dans le fond de la relation analytique, j'entends

decirse es mantenida de la manera más habitual en la relación analítica, permite pensar que si el confinamiento regular de los dos interesados en el tratamiento analítico en un recinto al abrigo de toda indiscreción sólo muy raramente desemboca en coacción corporal de uno sobre el otro, es porque la tentación que ese confinamiento conllevaría en cualquier otra ocupación es menor aquí que en otra parte. Por el momento, atengámonos a esto.

(1) ¡Hemos dejado toda su ambigüedad a esta frase!

d La célula analítica, incluso mullida, incluso todo lo que ustedes quieran, no es nada menos que un lecho de amor y esto creo que se debe a que a pesar de todos los esfuerzos que se hacen para reducirla al denominador común de la situación, con toda la resonancia que podemos darle a ese término familiar, no es una situación la que sobrevendrá -como lo decía hace un momento- es la situación más falsa que existe. Lo que nos permite comprenderlo, es justamente la referencia que intentaremos tomar la próxima vez, de lo que está en el contexto social, la situación del amor mismo. En la medida en que podamos captar de cerca, retener lo que Freud tocó más de una vez, lo que es en la sociedad la posición del amor, posición precaria, posición amenazada, digámoslo ya, posición clandestina, en esa misma medida podremos apreciar porqué y cómo, en esa posición, la más protegida de todas, la del consultorio analítico, esta posición del amor se vuelve allí más paradójica.

e Suspendo aquí arbitrariamente ese proceso. Que les baste con ver en que sentido quiero que tomemos la cuestión. Rompiendo con la tradición que consiste en abstraer, neutralizar, vaciar de todo su sentido lo que puede estar en juego en el fondo de la relación analítica, tengo la intención

partir de l'extrême de ce que je suppose : s'isoler avec un autre pour lui apprendre quoi ? ce qui lui manque !

110 Situation encore plus redoutable, si nous songeons juste – ment que de par la nature du transfert ce « ce qui lui manque » il va l'apprendre en tant qu'aimant. Si je suis là pour son bien, ça n'est certainement pas au sens de tout repos où là la tradition thomiste l'article (*amare est velle bonum alicui*) puisque ce bien est déjà un terme plus que problématique – si vous avez bien voulu me suivre l'année dernière – dépassé, je ne suis pas là en fin de compte pour son bien, mais pour qu'il aime. Est-ce à dire que je dois lui apprendre à aimer ? Assurément, il paraît difficile d'en éluder la nécessité que pour ce qui est d'aimer et de ce qu'est l'amour il y aura à dire que les deux choses ne se confondent pas.

a Pour ce qui est d'aimer et savoir ce que c'est que d'aimer, je dois tout le moins, comme Socrate, pouvoir me rendre ce témoignage que j'en sais quelque chose. Or c'est précisément, si nous entrons dans la littérature analytique, ce dont il est le moins dit. Il semble que l'amour dans son couplage primordial ambivalent avec la haine, soit un terme qui aille de soi. Ne voyez rien d'autre, dans mes notations humoristiques d'aujourd'hui, que quelque chose destiné à vous chatouiller l'oreille.

b L'amour pourtant, une longue tradition nous en parle. Vient à aboutir au dernier terme dans cette énorme élucubration d'un Anders Nygren (1), qui le scinde radicalement en ces deux termes, incroyablement opposés dans son discours de l'*erôs* et de l'*agapè*.

(1) Nygren A., *Erôs et Agapè, la notion chrétienne de l'amour et de ses transformations*, trad., Jundt, P., Paris, Aubier, éditions

de comenzar por el extremo de lo que supongo: aislarse con otro para enseñarle ¿qué? ¡lo que le falta!

110 Situación aún más temible si consideramos justamente que debido a la naturaleza de la transferencia ese "lo que le falta" va a aprehenderlo como amante. Si estoy allí para su bien, no es ciertamente en el sentido de la tranquilidad en la que la tradición tomista lo articula (*amare est velle bonum alicui*)¹ ya que ese bien es ya un término más que problemático -si me han seguido el año pasado- superado, no estoy ahí al fin de cuentas para su bien, sino para que él ame. ¿Quiere decir que debo enseñarle a amar? Ciertamente parece difícil elidir allí la necesidad en lo que se refiere a amar y en lo que se refiere al amor, habrá que decir que las dos cosas no se confunden.

1) Amar es querer el bien para alguien

a Para lo que es amar y saber qué es amar, debo al menos como Sócrates, poder darme testimonio que algo sé de eso. Ahora bien, precisamente si entramos en la literatura analítica, es de lo que menos se dice. Parece que el amor, en su acoplamiento primordial ambivalente con el odio, fuera un término que va de suyo. No vean en mis anotaciones humorísticas de hoy sino algo destinado a hacerles cosquillas en la oreja.

b Sin embargo, una larga tradición nos habla del amor. Desemboca en último término en esa enorme elucubración de un Anders Nygren (1), que lo escinde radicalmente en esos dos términos increíblemente opuestos en su discurso *eros* y *ágape*.

(1) Nygren, A., *Erôs et Agapè, la notion chrétienne de l'amour et de ses transformations*, trad., Jundt, P., Paris, Aubier, éditions

Montaigne, 3 v, 1952.

c Mais derrière ça, pendant des siècles on n'a fait que discuter, débattre sur l'amour. N'est-ce pas encore un autre sujet d'étonnement que nous autres analystes qui nous en servons, qui n'avons que ce mot à la bouche, nous puissions dire que par rapport à cette tradition nous nous présentions véritablement comme, les plus démunis, dépourvus de toute tentative – même partielle – je ne dis pas de révision, d'addition à ce qui s'est poursuivi pendant des siècles sur ce terme, mais même de quelque chose qui simplement ne soit pas indigne de cette tradition. Est-ce qu'il n'y a pas là quelque chose de surprenant ?

d Pour vous le montrer, vous le faire sentir, j'ai pris comme objet de mon prochain séminaire le rappel de ce terme d'intérêt vraiment monumental, original par rapport à toute cette tradition qui est la nôtre dans le sujet de la structure de l'amour qu'est le *Banquet*. Si quelqu'un qui se sentirait suffisamment visé voulait faire dialogue avec moi sur le *Banquet*, je n'y verrais que des avantages.

111 Assurément une relecture de ce texte monumental bourré d'énigmes où tout est pour montrer à la fois combien – si l'on peut dire – la masse même d'une élucubration religieuse qui nous pénètre par toutes nos fibres, qui est présente à toutes nos expériences, doit à cette sorte de testament extraordinaire, la *Schwärmerei* de Platon, ce que nous pouvons y trouver, en déduire comme repères essentiels et – je vous le montrerai – jusque dans l'histoire de ce débat, de ce qui s'est passé dans le premier transfert analytique. Que nous puissions y trouver toutes les clés possibles, je pense que, quand nous en aurons fait l'épreuve, vous n'en douterez pas. Assurément ce n'est pas là termes que je

Montaigne, 3v, 1952.

c Pero detrás de esto, durante siglos no se ha hecho más que discutir, debatir sobre el amor. ¿No es aún otro tema de asombro que nosotros analistas que nos servimos de él, que no tenemos más que esa palabra en la boca, podamos decir que en relación a esa tradición nos presentamos verdaderamente como los más despojados, desprovistos de toda tentativa - incluso parcial- no digo de revisión, de adición a lo que se ha perseguido durante siglos sobre ese término, sino incluso de algo que simplemente no sea indigno de esa tradición? ¿No hay allí algo sorprendente?.

d Para mostrárselos, hacérselos sentir, he tomado como objeto de mi próximo seminario la evocación de este término de interés verdaderamente monumental, original en relación a toda esa tradición que es la nuestra en el tema de la estructura del amor que es el Banquete. Si alguien que se sintiera suficientemente preocupado quisiera dialogar conmigo sobre el Banquete, yo no encontraría en eso más que ventajas.

111 Ciertamente una relectura de ese texto monumental repleto de enigmas, donde todo está para mostrar -si se puede decir-hasta qué punto la masa misma de una elucubración religiosa que nos penetra por todas nuestras fibras, que está presente en todas nuestras experiencias, está en deuda con esta especie de testimonio extraordinario, la *Schwärmerei* de Platón, lo que podemos encontrar allí, deducir como indicios esenciales -se los mostraré- hasta en la historia de ese debate, de lo que ha sucedido en la primer transferencia analítica. Que podamos encontrar allí todas las claves posibles, pienso que cuando hayamos hecho la prueba, ustedes no dudarán. Seguramente no son términos que

laisserais facilement, dans quelque compte-rendu publié, si voyants. Ce ne sont pas non plus formules dont j'aimerais que les échos allassent nourrir ailleurs les arlequinades habituelles.

a J'entendrai que, cette année, nous sachions entre qui et qui nous sommes.

dejaría fácilmente en cualquier informe publicado, tan a la vista. No son tampoco fórmulas cuyos ecos quisiera que fuesen a nutrir en otra parte las bufonerías habituales.

a Espero que este año sepamos entre quienes estamos y quienes somos.

Anexo

Lacan entre lenguas

1) Sobre el término *Odd*

	Inglés	Francés	Español	Comentarios de Lacan
La relación de objeto 20/03/57	odd, oddité	disymétrique impair boiteux	disimétrico impar cojo,poco só lido.	Intraducible Aparece el neologismo “oddité”
La transferencia en su su disparidad subjetiva su pretendida situación sus excursiones técnicas. 16/11/60	odd oddy.	impair	impar	Imparité po- usual en fran- cés.
La identificación 24/01/62	odd	impair	impar	No hay equi- lencia en francés
La angustia 23/01/63	odd	étrange impair hors-symétrie	extraña impar fuera de simetría	Como dicen los ingleses.

El objeto del Psicoanálisis 05/01/66	oddy	disparité, oddité torsion	torsión disparidad	Me sirvo de la excelente pala bra inglesa.
La carta robada	odd	bizarre singularité	bizarro singular	Es una traduc- ción apenas a- proximada.
Observación sobre el informe de D. Lagache	oddities	impair	impar	

2) Sobre el término *Schwärmerei*

El término *Schwärmerei* aparece en los párrafos notados como 102 e; 103, 104 e y 111 de esta edición bilingüe, en el mismo seminario lo encontramos en la clase del 30 de noviembre allí dice: “Les he hablado de lo que llamé la *Schwärmerei* de Platón. Hay que creer finalmente que algo en este asunto permanece en fracaso para que el rigor, el talento desplegado en la demostración de un tal método, tantas cosas en Platón que sirvieron para que después las “mistagogías” las aprovecharan...Hablo ante todo de la gnosis, y digamos de lo que en el cristianismo siempre permaneció gnóstico”.

Dice Ricardo Rodríguez Ponte en la nota 11 de su traducción del seminario “La raíz de *Schwärmereien* remite literalmente a “enjambres” aunque como sugiere Lacan en este pasaje, en la historia pasa a designar a los activistas de la Reforma religiosa en el siglo XVI, deslizándose su significado hacia los de “sectario” y “fanático”, de allí que a veces como en una versión castellana de la **Crítica del juicio** que he consultado, se traduzca por “exaltación”. En la clase del 8 de mayo de 1963, de su seminario La angustia, Lacan vuelve sobre ésta connotación religiosa del término, por relación a lo que ahí denomina “un mito del origen psicológico del conocimiento”, y dice: “...son las aspiraciones, los instintos, las necesidades, añadan religiosas, desde luego, no darán sino un paso más, seremos responsables de todos los extravíos de la razón, la *Schwärmerei* kantiana con todos sus desemboques implícitos sobre el fanatismo”-cf. Jacques Lacan, seminario La angustia, Versión Crítica, para circulación interna de la E.F.B.A.

Apariciones anteriores del término *Schwärmerei* en otros seminarios y escritos de Lacan:

Seminario de Las relaciones de objeto y las estructuras freudianas

sesión del 9 de enero de 1957:” Es un amor que no pide más satisfacción que servir a la dama. Es verdaderamente el amor sagrado, por así decirlo, o el amor cortés en su aspecto más devoto. Freud añade algunas palabras como la de *Schwärmerei* que tiene un sentido muy particular en la historia cultural de Alemania-es la exaltación que se encuentra en el fondo de la relación. En suma sitúa la relación de la joven con la dama en el grado más elevado de la relación amorosa simbolizada, planteada como servicio, como institución, como referencia”.

Apariciones posteriores:

La identificación sesión del 28 de febrero de 1962:” Se puede llegar a reducir el esquema kantiano a la *Beharrlichkeit*, a la permanencia, a la presencia, diría vacía, pero presencia posible de cualquier cosa en el tiempo. Esta intuición pura es absolutamente exigida de derecho en Kant por el funcionamiento categorial, pero después de todo la existencia de un cuerpo en tanto fundamento de la sensorialidad –*Sinnlichkeit*- no es exigible del todo, sin duda, para lo que se puede articular válidamente acerca de una relación a la realidad, lo que no nos llevará lejos ya que como lo subraya Kant el uso de esas categorías del entendimiento nos concernirá más que a lo que él llamará conceptos vacíos, pero cuando decimos que no nos llevará lejos es porque somos filósofos, e incluso kantianos, pero cuando no lo somos más, lo que es el caso corriente –cada cual sabe justamente que al contrario esto llevará muy lejos ya que todo el esfuerzo de la filosofía consiste en contrariar toda una serie de ilusiones de *Schwärmerei* como se expresa en el lenguaje “filológico”y particularmente kantiano, malos sueños- (en la misma época Goya nos dice: “El sueño de la razón engendra los monstruos”) – cuyos efectos teologizantes nos muestran todo lo contrario, a saber que eso lleva muy lejos, ya que por intermedio de mil fanatismos lleva simplemente a las violencias sangrientas, que continúan por otra parte muy tranquilamente a pesar de la presencia de los filósofos constituyendo, es necesario decirlo, una parte importante de la trama de la historia humana” .

Kant con Sade:” Pero ¡pufit! *Schwärmereien*, negros enjambres, os mandamos lejos para volver a la función de la presencia en el fantasma sadiano .”